



Retos y oportunidades de futuro en evaluación de la conformidad: la mirada de ACERTA

El escenario que se abre en 2026 obliga a las empresas a replantear cómo compiten, cómo innovan y cómo demuestran que cumplen. El endurecimiento regulatorio, la presión de los mercados y la aceleración de la agenda climática están transformando la sostenibilidad y la innovación en factores estratégicos de negocio donde el cumplimiento se convierte en un factor clave.



Mónica Aguilar
Directora de Relaciones Institucionales

Ya no basta con declarar compromisos: es imprescindible acreditarlos con datos, trazabilidad y evidencias verificables. En este nuevo contexto, la certificación independiente se convierte en un elemento clave para generar confianza, proteger la reputación y asegurar el acceso a mercados cada vez más exigentes.

Desde ACERTA, como entidad certificadora con una visión transversal, se analizan los principales retos y oportunidades que definirán el corto y medio plazo, en un contexto en el que anticiparse, profesionalizar los sistemas de gestión y demostrar coherencia entre estrategia y ejecución, será determinante para la competitividad futura.

SEGURIDAD Y TRAZABILIDAD ALIMENTARIA: LA CERTIFICACIÓN COMO GARANTE DE CONFIANZA EN 2026

La seguridad y la trazabilidad alimentaria se consolidan de cara a 2026 como elementos estructurales para la

competitividad del sector agroalimentario, en un escenario marcado por cadenas de suministro cada vez más complejas, mercados más abiertos y una exigencia creciente por parte de reguladores, distribuidores y consumidores. La fiabilidad de los alimentos y la capacidad de reconstruir con certeza su recorrido a lo largo de toda la cadena dejan de ser un requisito operativo para convertirse en un factor clave de confianza y de acceso a mercados.

Los episodios de crisis alimentarias de los últimos años han puesto de manifiesto la necesidad de reforzar los sistemas de control, prevención y respuesta ante incidentes, así como de garantizar una trazabilidad eficaz que permita actuar con rapidez y transparencia. En paralelo, la presión de grandes cadenas de distribución y operadores internacionales ha elevado el listón en materia de seguridad alimentaria, incorporando requisitos cada vez más exigentes que afectan tanto a productores como a industrias transformadoras y operadores logísticos.



En este marco, los principales estándares privados de certificación se han consolidado como referencia para el acceso al mercado. Normas como IFS Food y BRCGS Food, predominantes en la industria de transformación de alimentos, o GLOBALG.A.P. en el ámbito de la producción primaria, representan hoy los máximos exponentes de los requisitos en materia de calidad, seguridad y trazabilidad que los supermercados y grandes distribuidores exigen a sus proveedores. En 2026, demostrar el cumplimiento efectivo de estos estándares será tan relevante como cumplirlos, y la certificación independiente adquiere un papel central en este proceso.

En paralelo, existen requisitos regulatorios específicos que condicionan directamente la operativa de determinadas actividades. Es el caso de la certificación del Sistema de Autocontroles Específicos (SAE), obligatoria para la exportación de productos de origen animal, que refuerza aún más la necesidad de contar con sistemas sólidos, documentados y verificables a lo largo de toda la cadena.

En este escenario, la certificación se consolida como el principal mecanismo para asegurar que los sistemas de gestión de la seguridad alimentaria están correctamente implantados y funcionan de manera eficaz. La evaluación independiente verifica no solo el cumplimiento de los requisitos normativos y de mercado, sino también la capacidad real de las organizaciones para gestionar riesgos, mantener la trazabilidad y responder ante incidencias, desviaciones o incidentes.

Para las empresas del sector, reforzar la seguridad y la trazabilidad alimentaria en 2026 implica ir más allá

La seguridad y la trazabilidad alimentaria han dejado de ser un requisito operativo para convertirse en un factor clave de confianza, competitividad y entrada a mercados.

del cumplimiento puntual y avanzar hacia sistemas de gestión maduros, integrados y alineados con las expectativas del mercado. Esto supone consolidar procedimientos, asegurar la coherencia documental, formar adecuadamente a los equipos y asumir auditorías cada vez más rigurosas y focalizadas en la eficacia real de los controles. Desde una perspectiva estratégica, la capacidad de ofrecer garantías objetivas y verificables a clientes, autoridades y consumidores, será clave para preservar la credibilidad, minimizar riesgos y asegurar la continuidad del negocio.

INNOVAR SIN RED: LA TRANSICIÓN HACIA UN MODELO DE I+D+I MÁS MADURO Y SOSTENIBLE

En materia de innovación, los datos más recientes reflejan una trayectoria de crecimiento sostenido que confirma la consolidación de un ecosistema cada vez más activo. En 2024, el gasto interno en I+D alcanzó los 23.931 millones de euros, un 6,9% más que el año anterior, situándose en el 1,5% del PIB y marcando un máximo histórico, mientras que el empleo en actividades de I+D creció un 4,6%, con un aumento significativo de la participación femenina. Este avance, aunque positivo,





pone de relieve limitaciones estructurales persistentes, ya que España continúa por debajo de la media de la Unión Europea en intensidad de gasto en I+D+i.

El crecimiento de los últimos años ha estado estrechamente vinculado al impulso de los fondos NextGeneration EU, que han permitido movilizar niveles históricos de inversión pública y privada y han actuado como catalizador de numerosos proyectos innovadores.

Sin embargo, esta fase de estímulo extraordinario marca un punto de inflexión. A medida que estos flujos se reduzcan, los próximos ejercicios serán decisivos para consolidar un modelo de innovación más maduro, estructural y orientado a resultados, menos dependiente de apoyos coyunturales.

En este contexto, la I+D empresarial muestra una evolución positiva, aunque persisten desequilibrios entre grandes empresas y pymes, muchas de las cuales siguen enfrentando dificultades para sostener equipos internos de innovación o financiar estrategias a largo plazo. La capacidad de atraer, retener y profesionalizar talento técnico y científico se convierte así en un factor diferencial, al igual que el uso estratégico de los incentivos fiscales.

Las deducciones por actividades de I+D+i y las bonificaciones por personal investigador se consolidan como palancas estructurales para sostener la inversión privada, siempre que se gestionen con rigor técnico, seguridad jurídica y una adecuada trazabilidad de las actividades. En

este proceso de maduración del sistema, la certificación adquiere un papel clave para aportar transparencia, coherencia y confianza, en un entorno en el que demostrar impacto real será cada vez más determinante. Además, permite el acceso a los Informes Motivados que emite el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, que garantizan la vinculación ante Hacienda.

DE LA ESTRATEGIA A LAS EVIDENCIAS: EL NUEVO PARADIGMA DE LA SOSTENIBILIDAD

En paralelo, en 2026 la sostenibilidad deja definitivamente atrás su carácter aspiracional o simbólico para consolidarse como un elemento estructural del marco económico y regulatorio. La intensificación de los riesgos climáticos, el despliegue normativo asociado al Pacto Verde Europeo y la creciente exigencia de inversores y mercados sitúan los criterios ESG en el centro de la toma de decisiones. El foco se desplaza de la definición de compromisos a su ejecución efectiva, basada en datos fiables, trazabilidad y verificación. La descarbonización se reafirma como uno de los principales vectores de transformación, con avances en electrificación de procesos, inversión en eficiencia energética, uso de energías renovables y adopción de nuevas soluciones tecnológicas en sectores como la industria, la edificación, el transporte o en sectores emergentes como defensa.

De esta forma, la eficiencia energética deja de ser una medida complementaria para convertirse en una palanca estratégica y así, instrumentos como los Certificados de Ahorro Energético -CAE-, adquieren relevancia al permitir evidenciar, cuantificar y valorizar ahorros reales, alineando descarbonización, inversión y retorno económico. Paralelamente, la huella de carbono se consolida como herramienta central de gestión climática, evolucionando hacia enfoques más robustos que integran mayores alcances, mejor calidad de datos y una vinculación directa con planes de reducción.

El futuro de la innovación pasa por modelos más estructurales, profesionales y verificables, menos dependientes de estímulos coyunturales.

A mitad del horizonte 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible continúan siendo el marco de referencia, pero la atención se centra en la demostración de contribuciones reales. En este escenario, el principio de no causar un perjuicio significativo o DNSH se consolida como requisito clave para garantizar la coherencia ambiental de proyectos y actuaciones, haciendo imprescindible la evaluación rigurosa y la validación independiente para poder obtener financiación para los proyectos más innovadores. La sostenibilidad se apoya así en sistemas de gobernanza sólidos, controles internos eficaces y datos fiables, integrándose en la estrategia empresarial como un factor crítico para la gestión del riesgo, el acceso a financiación y la confianza de inversores y administraciones.

EL PAPEL DE CERTIFICACIÓN EN 2026

El año 2026 consolida, por tanto, un punto de inflexión para las empresas que operan en entornos regulados y altamente competitivos. El refuerzo normativo en ámbitos clave, la transición hacia un modelo

La sostenibilidad entra en su fase decisiva, transformando compromisos y estrategia en ejecución efectiva, basada en datos fiables, trazabilidad y verificación.

de innovación más estructural y menos dependiente de estímulos extraordinarios, y la consolidación de la sostenibilidad como eje central de la toma de decisiones, exigen sistemas de gestión más maduros, datos fiables y procesos verificables.

Desde ACERTA, como entidad de referencia en evaluación de la conformidad, contribuimos activamente a este proceso, acompañando a las organizaciones en la construcción de marcos de cumplimiento sólidos, coherentes y alineados con las nuevas exigencias regulatorias y de mercado. Aportamos una visión innovadora y pionera que nos permite anticipar retos y ofrecer soluciones rigurosas en ámbitos emergentes y de alta complejidad. 

